UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

SIBIUP
Biblioteca Int. Simón Bolívar
00259610

NIVELES DE REALIDAD, TEMAS Y EXPRESIÓN ARTÍSTICA EN DOS NOVELAS DE ROSA MARÍA BRITTON

POR:
EMELDA GUERRA

PRESENTADO A LA CONSIDERACIÓN DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN LITERATURA HISPANOAMERICANA.

PANAMÁ, 1999.

Aprobado por ______________________

Asesor: Ricardo Segura J.

30 AGO 1999
3/8371

DEDICATORIA

A mi querido esposo, Abel, y a mi hijo, Abelito quienes fueron permanente fuente de inspiración para que pudiera realizar este anhelo académico.

EMELDA.

ÍNDICE

Págs.

INTRODUCCIÓN..... i - ii

CAPÍTULO I: EL REFERENTE Y LA UBICACIÓN DE LA NOVELÍSTICA DE ROSA MARÍA BRITTON EN LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA Y PANAMEÑA..... 2

A. El referente de las novelas **El ataúd de uso** y **El señor de las lluvias y el viento**..... 3
B. La novelística de Rosa María Britton y la nueva narrativa hispanoamericana..... 6

CAPÍTULO II: LOS NIVELES DE REALIDAD FICCIONAL..... 11

A. Niveles de realidad ficcional..... 12
1. Nivel Histórico..... 12
2. Nivel Político..... 22
3. Nivel Cotidiano..... 23
4. Nivel de realismo maravilloso y mágico..... 30
4.1 El nivel del realismo maravilloso..... 30
4.2 El nivel del realismo mágico..... 32
B. El amor, la discriminación y la muerte: ejes temáticos de la narrativa de Rosa María Britton..... 34
1. El amor..... 34
2. La discriminación racial..... 39
3. La muerte..... 46

CAPÍTULO III. TÉCNICAS NARRATIVAS Y ESTILO..... 52
A. Modo Narrativo..... 53
1. El narrador omnisciente y la visión totalizante.. 53
1.1 El narrador personaje omnisciente..... 56
2. El enfoque del mundo ficcional..... 57
2.1 El enfoque panorámico..... 58
2.1.1 El enfoque panorámico espacial..... 58
2.1.2 El enfoque panorámico temporal..... 59
2.2 El enfoque escénico..... 60
3. Los personajes..... 61

Págs.

3.1 Estructura actancial..... 62
3.1.1 Funciones actanciales..... 63
3.1.2 Estructura actancial de los protagonistas..... 63
3.1.2.1 Estructura actancial de Manuel..... 64
3.1.2.2 Estructura actancial de Carmen.... 64
3.1.2.3 Estructura actancial de Andrés..... 64
3.1.2.4 Estructura actancial de Alicia..... 65
B. Estilo..... 66
1. Las metáforas olfativas y animistas 69
1.1 La prosopopeya..... 70
2. Símil como ausencia de valores..... 72
CONCLUSIONES..... 76
RECOMENDACIONES..... 79
BIBLIOGRAFÍA..... 81

INTRODUCCIÓN

El interés por estudiar a una autora nacional me encaminó hacia la obra narrativa de Rosa María Britton. Después de una lectura a fondo de sus novelas, donde pude ponderar los valores literarios y humanos que signan su creación, decidí realizar una investigación de dos de sus obras: **El ataúd de uso** y **El señor de las lluvias y el viento**.

El objetivo de este estudio es articular los niveles de realidad ficcional con los recursos formales que han contribuido a fundar este universo variado y pintoresco.

Para tal efecto, empleamos una metodología ecléctica que combina perspectivas estructuralistas y estilísticas. En la primera, subrayamos las estructuras literarias pertinentes que organizan el texto. En la segunda, destacamos estilemas que revelan aspectos vinculados a la temática de las novelas.

El trabajo consta de tres capítulos: en el primero se señala algunos aspectos referenciales de la obra novelística de la autora y se ubica la misma en el marco de la literatura panameña e

hispanoamericana. En el segundo, se identifican, describen e interpretan cuatro niveles de realidad ficcional y sus diversas modalidades: lo histórico, lo político, lo cotidiano y lo maravilloso y mágico. En el último capítulo, se estudia la estructura y el estilo de las novelas con el objeto de articularlos con los niveles estudiados.

Esperamos que este trabajo constituya un aporte al estudio de la narrativa de Rosa María Britton y a la vez sirva de estímulo para que otros investigadores incursionen en el universo literario de esta polémica narradora panameña.

Abreviaturas

Empleamos las siguientes abreviaturas para identificar las obras estudiadas:

EAU: **El ataúd de uso**

ESLV: **El señor de las lluvias y el viento**

SUMARIO

Este estudio analiza cuatro niveles de realidad – histórico, político, cotidiano y mágico – en las novelas **El ataúd de uso** y **El señor de las lluvias y el viento,** de Rosa María Britton. Se pretende articular semánticamente estos niveles a través de los ejes temáticos de la muerte y el amor. Asimismo, se muestra cómo la autora, mediante la manipulación de los recursos formales en cada novela, funda un universo de auténtica resonancia humana.

SUMMARY

This work analizes four levels of ficcional reality – historical, political, quotidian and magical realms – within both novels: **El ataúd de uso** y **El señor de las lluvias y el viento,** by Rosa María Britton. The above mentioned levels are linked by the themes of death and love. Also, it shows how the author manipulate form to create authentic universe of humane resonance.

CAPÍTULO I
EL REFERENTE Y LA UBICACIÓN DE LA NOVELÍSTICA DE ROSA MARÍA BRITTON EN LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA Y PANAMEÑA

A. El referente de El ataúd de uso y El señor de las lluvias y el viento.

Rosa María Britton empezó a escribir novelas en la década del 80. Su obra novelística no ha sido objeto de estudios críticos que nos permitirían ubicar su obra dentro de una corriente específica, ya que no existe el suficiente distanciamiento para realizar una crítica objetiva sobre su obra narrativa.

Por ello decidimos acercarnos personalmente a la autora para que nos ofreciera algunos datos relacionados con la génesis y el objetivo que ella se propuso cuando escribía sus novelas. A continuación presentamos la entrevista que le hicimos a la autora.

1. ¿Qué la motivó a escribir novelas como **El señor de las lluvias y el viento** y **El ataúd de uso**?

R. Yo escribí las novelas con el objeto de perpetuar la tradición oral que mi abuelo Manuel me contaba cuando niña, tanto de aspectos históricos como hechos cotidianos.

El ataúd de uso es de tendencia autobiográfica, pues mi abuelo se llamaba Manuel y mi abuela Carmen. Los hechos narrados muchos son momentos históricos, sobre todo el hecho de que luego de dos años de haber logrado Panamá su separación de Colombia,

por falta de comunicación con el interior del país, éstos no se habían dado cuenta y celebraron posteriormente la separación. El escenario que utilizo como inicio de gestación de los cuentos preparativos para la guerra de los Mil Días es lo que hoy se denomina Chimán.

En cuanto al **Señor de las lluvias y el viento** deseaba registrar por escrito el hecho verídico que le sucedió a una joven santanera. Además es importante resaltar el llamado que hago a los curanderos para que se unan a la medicina científica, para así evitar la mortalidad que se da en las regiones apartadas de nuestro país. Este vínculo de la medicina científica y la medicina alternativa debe ser cada día más estrecho para que juntos se establezca un frente común y se eviten muertes innecesarias. El escenario escogido es Corotú, lo que corresponde geográficamente a Ocú.

2. ¿Qué escritores hispanoamericanos han influido en sus obras novelescas?

R. Aunque me gusta la forma de comunicarse Jorge Amado con el medio, no creo que en ellas haya influencia foránea, pues escribo porque me gusta. Es como una terapia y las vivencias recogidas en ellas son producto de nuestra cultura panameña. Además de que

mis novelas son un medio para llegar a las masas y revelar los conflictos humanos.

3. De todos los recursos narrativos, ¿cuál cree usted que es su aliado a la hora de escribir?

R. Pienso que el escritor debe utilizar los recursos narrativos para facilitar la comprensión de lo que escribe, ya que éste debe tener un fin o propósito.

Difiero de algunos que piensan que entre más complicado escriben más escritores son. Yo pienso que con el lenguaje llano que uso, llego donde quiero llegar: a mis lectores. Ellos gustan de la amenidad y del lenguaje directo.

4. ¿ A qué contribuye el éxito de todas sus obras que han sido premiadas en Panamá y en el exterior?

R. A las "garras" que tengo al escribir, producto de las constantes lecturas que hago sobre diversos temas y en especial los conflictos que agobian a mis semejantes, ya que ello influye en la salud física, mental y emocional. Ello lo heredé de mis padres y abuelos quienes desde niña me leían cuentos y me encausaron en la lectura como fuente inagotable del conocimiento humano. Poseo una enorme

biblioteca producto de mis viajes donde siempre llevo un maletín de libros. Ellos me permiten conocer mejor la espiritualidad del hombre, ya que las experiencias de mi profesión han dejado bien claro la importancia que tiene la fe en la mejoría de la salud o el deceso de la misma en el paciente.

5. ¿A quiénes considera usted sus contemporáneos por la forma de escribir?

R. Yo sé que en estos momentos escriben Endara, Arroyo, Benedetti, pero cada uno por su lado. No hay características comunes para hablar de generación.

B. La novelística de Rosa María Britton y la nueva narrativa hispanoamericana.

La literatura hispanoamericana alcanza su mayor auge editorial y reconocimiento mundial en la década del 60, en virtud de su experimentalismo formal y la creación de espacios simbólicos a través de los cuales se revelan, de modo interiorizado, los conflictos del hombre y su entorno.

Son autores representativos de esta hora estelar de la literatura hispanoamericana: García Márquez (**Cien años de**

soledad - 1967); Julio Cortázar (**Rayuela** – 1963); Mario Vargas Llosa (**Casa Verde** – 1966); Carlos Fuentes (**La región más transparente** – 1958). Ellos, entre otros, llevaron a la novela hispanoamericana a una alta calidad estética y de resonancia universalmente humana.

Durante la década del 80', cuando Rosa María Britton incursiona en la novelística panameña, el proceso narrativo hispanoamericano va perfilando nuevas características: se reduce el afán de experimentación con el lenguaje, pues ahora está de por medio la intencionalidad de que el lector comprenda la novela que lee; de ahí que se prefiera un lenguaje coloquial que garantice una comunicación efectiva entre el narrador y el lector. Por otra parte, se advierte la tendencia a emplear un referente que provenga de la experiencia más próxima del autor. Ello explica el auge que toma la novela de testimonio y de contenido autobiográfico. A los escritores que expresan esta nueva tendencia se les clasifica como novelistas del postboom. Entre ellos se destacan: Isabel Allende (**La casa de los espíritus** – 1981); Luis Rafael Sánchez (**La guaracha del Macho Camacho** – 1976); Mempo Giardinelli (**La revolución en**

bicicleta – 1981). A ellos se agregan los maestros de la etapa anterior, que asimilaron estas tendencias en su escritura y nos siguieron ofreciendo obras de alta calidad artística.

La novelística de Rosa María Britton, desde el punto de vista latinoamericano, se ajusta al paradigma de los escritores del postboom. En efecto, sus novelas se distinguen por la ausencia de experimentación formal, el predominio del lenguaje coloquial y por la recreación de la vida cotidiana, tanto personal como colectiva. En este último aspecto, suele enlazar pasajes históricos con vivencias cotidianas de los personajes. También aparecen notas fantásticas, mágicas y maravillosas – herencia irreversible de la nueva novela de la literatura hispanoamericana -.

En el ámbito de la novela panameña actual, se advierten dos tendencias muy claras que pueden aparecer en un mismo escritor: la corriente histórica y la cotidiana, ellas asimilan las técnicas formales de la novelística del boom y del postboom con acento en la relación del personaje con su espacio social (el barrio, la isla, la ciudad y el campo). Dentro de la tendencia histórica se destacan las novelas **El guerrillero transparente**, de Carlos Chagmarín;

Donde perecen las ruinas, de Rogelio Guerra; **No pertenezco a este siglo**, de Rosa María Britton.

Dentro de la perspectiva cotidiana, Rogelio Sinán escribe **La isla mágica** (1977) obra totalizante y simbólica del vivir disfuncional panameño, el que se desarrolla en la Isla de Taboga. Otra novela que sintetiza la vida de los barrios marginales urbanos es **Loma ardiente y vestida de sol** (1976), de Rafael Pernett y Morales. Justo Arroyo ha enriquecido esta tendencia con su novela: **Semana sin viernes** (1995), relato sobre un joven que lucha contra la sociedad para ser fiel a su vocación de billarista; Rosa María Britton en **El ataúd de uso** (1982) entrevera lo cotidiano con lo histórico, y en **El señor de las lluvias y el viento** (1984) el realismo cotidiano se revela en una historia de amor y magia.

Como puede notarse, Rosa María Britton es la novelista panameña que ha integrado en su universo ficcional los componentes que identifican las dos vertientes de la narrativa panameña actual, las cuales expresa con un lenguaje coloquial, conforme con la tendencia lingüística del postboom.

CAPÍTULO II
LOS NIVELES DE REALIDAD FICCIONAL

A. Niveles de realidad ficcional

Empleamos el concepto de nivel de realidad utilizada por Alejo Carpentier[1], el cual le permite presentar la variedad y complejidad del mundo que novela.

En el decurso del contenido narrativo se hacen presentes unidades sintáctico – semánticas que revelan la riqueza de la realidad ficcional. Estas unidades se identifican como niveles de realidad del discurso novelado, las cuales se combinan, contrastan o se superponen en el proceso diegético que configuran el sentido global de la novela.

A continuación analizamos cuatro niveles de realidad en la novelística de Rosa María Britton.

1. Nivel Histórico

Dentro del universo ficcional de la autora los acontecimientos históricos funcionan en un doble sentido: como elementos que pautan cronológicamente la diégesis narrativa y como factor condicionante que provoca reacciones diversas entre los múltiples personajes que se mueven en el espacio novelístico.

---

[1] Alexis Márquez Rodríguez. Ocho veces Alejo Carpentier. Venezuela: Grijalbo, S.A. 1992. Pág. 150.

En **El ataúd de uso**, la Guerra de los Mil Días constituye un nivel importantísimo, pues este acontecimiento bélico que ocurrió entre 1899 a 1903 entre el partido liberal y conservador de Colombia arrastró a la muerte a muchos panameños liberales. Cuando la guerra se declaró oficialmente con el desembarcó del Dr. Porras en San Carlos y la toma de pueblos aledaños, muchos jóvenes de Chumico se enrolaron en las filas liberales. A través del protagonista de la novela Manuel Muñoz, el lector vive la inmediatez de los horrores de la guerra que culmina con la aparatosa derrota de los liberales en el puente de Calidonia, fracaso que fue producto de las diferencias que se suscitaban en la dirección del bando liberal y que el narrador subrayó mediante alusiones repetitivas en el decurso narrativo.

Como el único beneficiario de la guerra fue la gran potencia norteña, el narrador señala que **"la guerra había terminado sin honor para los dos bandos" (EAU. Pág. 113).**

Pero esta guerra en sus horrores también toca la sensibilidad de funcionarios consulares. Es el caso del señor A. W. Watts, vicecónsul norteamericano; él desea que su influyente padre lo

saque de Panamá, lugar que califica como "maldito". El joven acaba por suicidarse cuando se entera que su ex novia corista se ha casado con un opulento francés.

El narrador contrasta, a través del discurso epistolar, las comunicaciones entre los dirigentes de la guerra y las cartas suplicantes del vicecónsul a su padre, lo cual genera un tono irónico y grotesco, ya que el funcionario norteamericano experimenta una guerra privada en el contexto de la Guerra de los Mil Días. Su cobardía personal se manifiesta al no confrontar los deseos de su padre de abandonar a la corista y casarse con una dama de su clase social.

Las consecuencias funestas de la guerra en el protagonista Manuel provocan una serie de eventos motivados por su deseo de regresar a Chumico, para vivir en paz entre los suyos, lejos de los partidismos políticos que empaparon de sangre la tierra panameña. El regreso de Manuel evoca, en grado menor, las peripecias de Odiseo para retornar a Itaca. Manuel herido en el combate del Puente de Calidonia es ayudado por dos mujeres – madre e hija – y puede llegar al ranchito de estas en Arraiján donde convalece y

termina amando a la hija; ésta buscaba un hombre que pudiera atenderla y protegerla. Abandona a la mujer en estado de embarazo y después de mil peripecias regresa a Chumico.

Otra faceta de la historia panameña fue la pequeña guerra que ocurrió en Chumico en 1896 cuando un destacamento conservador se establece en el pueblo para perseguir a algunos insurrectos liberales, fugitivos después de una represión del gobierno en San Miguel.

La resistencia de los chumiqueños fue sutil, pero efectiva:

> **"Los extraños sucesos comenzaron tres semanas después de la llegada de los militares a las playas de Chumico. El agua de la tinaja del cuartel amaneció un día llena de renacuajos. Los soldados que metieron la totuma y bebieron sin darse cuenta, escupían asqueados al tragarse los resbalosos bichos." (EAU. Pág. 46)**

El fragmento presentado es un ejemplo de las diversas acciones perpetradas por los chumiqueños contra los invasores. Es necesario señalar que los chumiqueños se oponían al Gobierno Conservador, porque éste no ayudaba al pueblo a progresar y solamente se acordaba de él en las coyunturas electorales.

Los incidentes que se dan en Chumico alcanzan su clímax cuando una de las damas de esta población es herida accidentalmente durante la confusión que ocurrió cuando la maestra Carmen fue arrestada. Matilde, por la herida recibida, fue elevada a heroína de la Guerra de los 82 días en Chumico, acto que hizo que esta dama pasara a ser una figura legendaria. La narradora nos describe con una ironía festiva el suceso:

> **"Y fue así como nació la leyenda de Matilde, la heroica defensora de Chumico. Años más tarde cuando ya la República había nacido y el recuerdo de los soldados colombianos era sólo historia, el Presidente de la República don Manuel Amador Guerrero le envió a Matilde una condecoración por su valor durante la guerra de liberación. El discurso fue pronunciado por un distinguido liberal de la época a quien le tocó el honor de traer la medalla a Chumico. Sus emotivas palabras arrancaron lágrimas de los ojos de sus oyentes mientras narraba las peripecias de la viejita que debido a su sordera en vano trataba de entender lo que de ella se decía."(EAU. Pág. 61)**

El párrafo transcrito agrega, a la ironía del reconocimiento tardío, una sátira a la heroicidad inventada por el aparato político de turno.

Los soldados que invadieron a Chumico finalmente fueron diezmados por la alianza de los pobladores con la naturaleza: culebras, alacranes, avispas, como con la magia folclórica sin descartar la valentía natural del pueblo.

El registro de este hecho histórico desconocido en los anales de la guerra entre liberales y conservadores constituye un aporte ficcional del esfuerzo épico de los pueblos del litoral pacífico en esta guerra denominado de Los Mil Días.

La ficcionalización o ilusión de verdad[2] de los eventos de la guerra revela el significado que tiene para la autora este conflicto, a través de su visión artística de articular los hechos colectivos con las pasiones de los personajes.

En **El señor de las lluvias y el viento** los acontecimientos históricos sirven de marco temporal a la acción de la novela. El año de 1914, fecha que culmina la construcción del Canal de Panamá e inicia su función como vía acuática. Este hecho genera una demanda de trabajo especializado y acrecienta el número de

[2] Helena Beristain. Diccionario de Retórica y Poética. 5ta ed. México: Editorial Porrúa. Pág. 208.

desocupados; esta situación se complica con la migración interna del país, específicamente del campo a la ciudad. La pobreza y el hacinamiento en las viviendas se convierte en una realidad insoslayable. Así, el personaje Andrés al llegar a la capital **"había dormido en el balcón de la casa del Flaco Aguilar y hasta le había llovido sal por encima" (ESLV. Pág. 12).** Esta pincelada nos presenta el tipo de vida que lleva en la capital el personaje Andrés en esta coyuntura histórica del país.

En 1914 también se produjo la instalación de los enclaves bananeros en Bocas del Toro y Chiriquí. Esta fecha coincide con el nacimiento de Alicia, la coprotagonista de la novela. En el desarrollo de la acción novelesca, ella enfrenta la discriminación racial como obstáculo para alcanzar su felicidad. El narrador vincula claramente este problema con la presencia de los norteamericanos en Panamá. Implantaron sus esquemas mentales racistas en las áreas bajo su jurisdicción y reforzaron prejuicios heredados del período colonial español entre los panameños.

1947 es otra fecha de trascendencia nacional. Los estudiantes panameños impiden que se prorrogue el uso de la base militar de

Río Hato concedida a los Estados Unidos para defender el Canal durante la II Guerra Mundial. En este período, la ciudad se convirtió en un espacio de placer y de despilfarro por la presencia de la soldadesca que transitaba por Panamá, muchos de ellos hacia los frentes de Europa y Asia. He aquí una descripción de la ciudad en ese entonces:

> **"La ciudad convertida en un inmenso prostíbulo por las vicisitudes de la guerra era un hervidero de hombres en uniforme... Los comerciantes y políticos, satisfechos....El dinero corría por las calles, no prestaban oído a las quejas cada vez más persistentes de los que veían con dolor a su ciudad mancillada de esa forma." (ESLV. Págs. 77 – 78)**

La protesta estudiantil que frustró las pretensiones oligárquicas de seguir cediendo alegremente el territorio nacional a los Estados Unidos de Norteamérica, provocó reacciones divergentes entre los diversos estratos sociales. Así la confirma la cita que presentamos a continuación, ella muestra las reacciones que suscitó el problema:

> **"- ¡Carajo, ya era hora! Yo se los advertí el año pasado." Si no paramos pronto los americanos se cogen la República**

> **entera – anunció el alcalde al enterarse de los hechos (ESLV. Pág. 120).**

Frente a esta postura patriótica, encontramos otra, la oportunista, siempre dispuesta a sacarle provecho a las situaciones:

> **"- Van a desmantelar todas las bases empezando por la de Río Hato. Los que lleguen primero podrán llevarse gratis los materiales de plomería y de construcción de las casas que van destruyendo, - se decían unos vivos, esperanzados en sacarle provecho a la situación". (ESLV. Pág. 120)**

La desesperación ante la incertidumbre del futuro era la nota característica de los que vivían del comercio carnal con la soldadesca en tránsito:

> **"¿Qué será de nosotras ahora? – se quejaban las prostitutas a lo largo y ancho del Istmo, temerosas al ver que su clientela se marchaba". (ESLV. Pág. 120)**

También la fantasía telúrica se unía al coro de la dignidad nacional:

> **"¡Qué vergüenza! Susurraban los árboles desde el Cerro Ancón, aprisionados detrás de la cerca de púas que los separaba casi por una eternidad de todos los panameños". (ESLV. Pág. 121)**

La última fecha histórica mencionada por la novela es 1948, cuando la mujer panameña se le otorgó el derecho de votar en las elecciones de dicho año. Sin embargo, este hecho si bien tuvo sus repercusiones políticas en el ámbito electoral no interfirió en las relaciones entre el hombre y la mujer, ya que no sufrieron inmediatamente ningún cambio. El machismo y la dependencia de la mujer siguieron igual en el vivir cotidiano de los panameños; aunque el entusiasmo femenino por participar en la política y ocupar puestos públicos se acrecentó, un tanto frenado por el machismo.

> **"Los datos estadísticos presentes en el informe en los distintos campos de la vida y de participación de la mujer, así como los estudios serios que sobre la materia se vienen realizando en el país muestran que la sociedad Panameña es todavía androcentrista. Es todavía fuerte la persistencia de concepciones, valoraciones y comportamientos tradicionales que asumen con la mayor naturalidad el papel de privilegios y de conducción de los hombres... De ahí que no es un problema solamente femenino... es una de las tareas históricas nacionales en la que no se pueden ni deben haber ausentes ni excluidos."[3]**

[3] Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Informe Nacional Clara González. Situación de la mujer en Panamá. Imprenta del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Panamá. 1996. Prólogo de César Picón Salas, Consejero de la Unesco.

2. Nivel Político

La realidad política se da como partidismo ideológico que va a producir el dolor y la muerte durante la Guerra de los Mil Días en la novela **El ataúd de uso**. Asimismo, en dicha novela está presente la demagogia de los políticos para captar votos durante el proceso electoral. Es evidente en el olvido en que vivió inmerso el pueblo de Chumico por parte de los políticos. Finalmente, se advierte en la actitud patriótica del doctor Porras por impedir que los extranjeros siguieran apoderándose de la riqueza del país. Sobre este último punto, he aquí el diálogo entre el doctor Porras y Manuel:

> **"- Don Manuel, lo he mandado a buscar por que necesito de su ayuda ¿Ha oído usted hablar de las bananeras de Bocas del Toro y Chiriquí?- Le preguntó...**
> - **Sí: él sabía algo de las bananeras y nada bueno salía de esos negocios...**
> - **Este tipo de situación se está dando por toda Centroamérica y no podemos permitir que se extienda aún más. ¡Hay que limitar la influencia de estos extranjeros!" (EAU. Pág. 186)**

En la novela **El señor de las lluvias y el viento**, la política está vinculada al entreguismo de la oligarquía y al patriotismo de la

juventud por salvaguardar el patrimonio nacional. Finalmente, se observa la política racista del norteamericano en la Zona del Canal y su manipulación para dividir a los panameños de diversas etnias cuya consecuencia fue el fortalecimiento de la dependencia nacional. Esta política racista se advierte en el Hospital Gorgas donde trabajaba Alicia como auxiliar de enfermería:

> **" Alicia encontró en el Hospital Gorgas un lugar agradable para trabajar, pero al igual que en el Merci de Baltimore, existía una estricta separación entre los pacientes negros y los blancos con un tercer grupo inventado para satisfacer la demanda local. Los llamados "brownies", panameños pudientes que deseaban utilizar las modernas facilidades del hospital y que no encajaban en los grupos anteriores por no estar seguro de la pureza de sus orígenes raciales. Alicia como auxiliar de enfermería le tocaba rotar por toda la sala y hacer turnos de noche y acabó por acostumbrarse al famoso "gold roll" y "silver roll" (ESLV. Pág. 197)**

3. Nivel Cotidiano

La vida colectiva se desenvuelve en un entramado repetitivo de acciones, rituales y tradiciones que se advierten en todas las facetas de las relaciones sociales. Ello le otorga a la vida colectiva una solidez y seguridad a los asociados que se sienten identificados

en sus actos, pensamientos y sentimientos. La vida intrahistórica es más importante en los pueblos alejados de la dinámica de los centros culturales y políticos que generalmente son de carácter urbano. Esto no implica que en las ciudades la cotidianidad no exista. Lo que ocurre es que en éstas lo cotidiano se vincula a la moda, la cual es más dinámica; mientras que en las áreas rurales lo tradicional es el eje de la vida colectiva.

El nivel intrahistórico presenta una diversidad de aspectos que le confiere al relato un sentido de inmediatez al universo novelado. Además, contribuye a perfilar los personajes en sus reacciones individuales y colectivas.

Un aspecto del nivel cotidiano son las costumbres de Corotú y Chumico. En este pueblo el chisme es una institución, su "modus vivendi" . Según la narradora:

> **"si no hubiera chisme ya los gallotes se habrían llevado al pueblo entero creyéndolo carroña" (EAU. Pág. 9)**

El juicio anterior implica que Chumico es un pueblo sin aspiraciones, muerto en vida, cuyo único rasgo de vida se debe a este fenómeno social denominado chisme, es decir, la recreación

subjetiva de los comportamientos de los miembros de una comunidad. Se trata de un fenómeno de control social de corte tradicional muy dado a cuestionar conductas que se desvían del patrón colectivo. Es el caso específico del chisme que duró muchos años relacionado con el ataúd construido por el protagonista Manuel para que fuera la caja de su entierro. La habladuría que generó este ataúd se puede apreciar a continuación en este fragmento:

> **"Volviendo a lo del ataúd, que en realidad es el asunto que nos atañe. Mucho se dijo y mucho se exageró. Unos, contaban después que el ataúd era de ébano traído de África y tenía las agarraderas de oro puro. Otros aseguraron que estaba forrado de sándalo para que el muerto no apestara y hasta hubo quien juró que debajo del terciopelo del tapiz don Manuel había acomodado abultados fajos de a 10 y 20 dólares para llevarse su plata en el último viaje. Esta última versión de los hechos era narrada por doña Higinia Gómez, matrona de Chumico, asidua lectora de los folletines "Romance a la Antigua" que encargaba Manuel a Panamá mensualmente." (EAU. Pág. 9)**

La versión de doña Higinia sobre los dólares va a crear una situación de ambigüedad al final del relato, pues cuando muere don Manuel el ataúd tenía un peso considerable:

> **"-- Este muerto parece de plomo...— Se quejó uno que la hernia se le iba saliendo de su escondite en el cuerpo. Ocho hombres más tuvieron que meter las manos para levantar el féretro y el cortejo se fue calle arriba sobre la llovizna que aún no cejaba. Subían la empinada calle con lentitud, agobiados por la carga que llevaban sobre los hombres." (EAU. Pág. 206)**

Como no se hace alusión a los dólares, el peso del ataúd resulta un misterio abierto a una variedad de interpretaciones, por supuesto folclóricas.

Otro hecho vinculado al ataúd es su efecto irónico, pues Manuel no llega a ser enterrado en él; ya que el féretro se despeña al mar cuando iba a ser sepultado en una cima del pueblo. Este acontecimiento hizo que don Manuel fuera enterrado en una lona como era costumbre entre los chumiqueños. En el subtexto de esta ironía accional subyace la visión determinista del espacio telúrico que reincorpora al más famoso de los habitantes de Chumico a las venerables tradiciones del pueblo. Por otro lado, el cedro, madera con que fue construido el ataúd, también servía para construir las balandras. En efecto, en el mar el ataúd asume casualmente el rol de barco de la muerte, deslizándose sobre las olas y activando la

superstición de los marinos que en ese momento atracaban en Chumico.

Dentro del ámbito cotidiano se destaca también el tradicionalismo religioso de la comunidad. Doña Margarita Quintero era la gran rezadora en los velorios; sus versos piadosos eran más del gusto de los moradores que los discursos teológicos del cura. La fama de la señora traspasaba los límites de Chumico:

> **" Doña Margarita Quintero llevaba años rezándole a los muertos de Chumico y se decía que no había en toda la República quien compitiera con ella cuando de un muerto grande se trataba. Cuando el padre Eusebio llegó al pueblo hacía dos años había tratado de suplantarla pero fue en vano porque los chumiqueños preferían los versos de doña Margarita a las diatribas teológicas del sacerdote y éste acabó por aceptar la presencia de la rezadora en la iglesia si no quería perder la clientela." (EAU. Pág. 204)**

El párrafo anterior evidencia cómo la iglesia católica se ajusta a las tradiciones de la comunidad a fin de conservar su poder hegemónico sobre la grey. Además, el fragmento revela la división clasista que se da en materia religiosa, ya que doña Margarita

rezaba con mayor ahínco la letanía cuando el muerto era de cierta categoría social.

Por otra parte, la ignorancia del pueblo sobre la identidad de algunos personajes históricos provocan reacciones que tienen efectos cómicos y satíricos como es el caso que presentamos:

> **"El cura habló de cielos e infiernos, ángeles y demonios y hasta mencionó varias veces a un tal Dante.**
> **- ¿Quién será este señor Dante? – se preguntaban los chumiqueños. – A lo mejor es algún político español, porque aquí en Panamá no conocemos a nadie que se llame así. ¡Solamente un político puede conocer al infierno tan íntimamente! (EAU. Pág. 192)**

Otro elemento propio de la cultura regional son los tratamientos medicinales folclóricos realizados por los curanderos. En **El atúd de uso** se destaca Amelio Recuero, cuya figura es descrita por Manuel a su nieta, muchos años después de la desaparición del personaje:

> **"Él era una buena persona, hijita. Sólo usaba su poderosa magia para ayudar a la gente. Cuando se murió dice que tenía más de ciento veinte de años de edad. Había llegado a Chumico cuando chiquillo procedente de África en un barco negrero. Yo me acuerdo de**

> **cómo curó a doña Matilde González cuando fue herida por un soldado colombiano en los tiempos de la guerra de independencia. Sin tocarla le disolvió la bala del hombro milagrosamente y la señora se curó en seguida. Cada vez que llegaba alguien picado de culebra el viejo Recuero le sacaba el veneno tenía un gran poder sobre las fieras del monte..." (EAU. Pág. 170)**

El fragmento transcrito constituye una etopeya del curandero Recuero y un enfoque positivo de su acción en la comunidad.

En **El señor de las lluvias y el viento**, la ciencia y la sabiduría del curandero logran armonizarse a través de la relación amorosa de los protagonistas.

La nota legendaria aparece en el relato que le hace Manuel a su nieta sobre una señora que practicaba la brujería en el pueblo y que una noche quiso asustarlo y éste la dominó con rezos y la cruz (EAU. Pág. 139) Asimismo es folclórico el hecho de las culebras que aparecen enrolladas a los pies de Recuero cuando éste fallece (EAU. Pág. 142). Este hecho acentúa la atmósfera misteriosa que envuelve la muerte del personaje.

La moralidad tradicional asume un tono grotesco en la confesión que los feligreses le hacen al padre Irigoyen:

"- Acúsome padre de haber fornicado...
- ¿Cuántas veces, hijo y con quién? Tiene que ser explícito para poder perdonarle su pecado. ¿Gozó en el acto? ¿Cuántas veces eyaculó? ¿Era la mujer virgen o era de otro? Los detalles son importantes ante los ojos de Dios." (EAU. Pág. 145)

La confesión que exige el padre revela un carácter más de lujuria que una actitud de absolver un pecado. La narradora nos da en este incidente una nota anticlerical entre tantas que aparecen en la novela relacionadas con el comportamiento de algunos curas.

Todos los hechos mencionados en el nivel cotidiano revelan la existencia íntima de la colectividad de Chumico y Corotú frente a los problemas de la vida y la muerte.

4. Nivel del realismo maravilloso y mágico

Estas dos tendencias se observan en las dos obras estudiadas.

4.1 El nivel del realismo maravilloso

En ambas novelas la percepción de la realidad como un portento o algo trascendente configura la experiencia estética del realismo maravilloso, término acuñado por Carpentier para significar lo siguiente:

> **"Yo hablo de lo real maravilloso al referirme a ciertos hechos ocurridos en América, a ciertas características del paisaje, a ciertos elementos que han nutrido mi obra... es lo real maravilloso nuestro, es el que encontramos al estado bruto, latente, omnipresente en todo lo latinoamericano. Aquí lo insólito es lo cotidiano, siempre cotidiano."[4]**

Esto se advierte en **El señor de las lluvias y el viento** cuando se describe la partida de Alicia del pueblo de Corotú:

> **"El cielo se llenó de nubes negras...La lluvia cae para convertirse en furiosa torrente, el calor se hace insoportable y Alicia se siente desfallecer... Media hora la lluvia se hace más intensa... En media hora se han inundado las calles, las quebradas amenazan con desbordarse... Así como empezó de repente cesa el agua, las nubes se alejan y un glorioso atardecer, el sol ilumina lagunas, calles y sembrados que asoman las puntas de las cañas nuevas." (ESLV. Pág. 242 – 244)**

El párrafo anterior revela la mutación del tiempo de un estado de lluvia desbordante a uno de sol. Este cambio está relacionado con la despedida frustrada de Alicia, que se ve obligada a quedarse en el pueblo debido al mal tiempo. Una vez reinstalada, la situación

---

[4] Leonardo Paduro Fuentes. **Un camino de medio siglo: Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso**. La Habana: Editorial Letras Cubanas. 1994. Pág. 343.

mejora. La naturaleza asume un comportamiento que condiciona el desenlace del relato: Alicia se queda para unir su destino al de Andrés.

4.2 El nivel del realismo mágico

Al respecto el crítico Ángel Flores define el término realismo mágico así:

> **"La yuxtaposición de escenas y detalles realistas con situaciones inverosímiles conforma el realismo mágico en la literatura."[5]**

El realismo mágico es una realidad extraordinaria que se sustenta en la fe como producto de la tradición popular. El hecho de que el curandero Andrés tenga el poder de volar constituye un hecho cotidiano en el marco de las creencias del pueblo:

> **"Andrés voló convertido en gaviota a través del inmenso golfo hasta llegar a Chirico acompañado por la memoria de Amarilis. Ella hurgó todos los rincones y revolvió cada una de las gavetas y armarios... Él solamente tuvo que levantar la cabeza para ver el dinero de Agapito en una bandeja del horcón." (ESLV. Pág. 198 – 199).**

[5] Ángel Flores. El realismo mágico. México: Edición UNAN. 1992. Pág. 10.

El realismo mágico del fragmento narrado se relaciona con el deseo del curandero Andrés de ayudar a Amarilis a encontrar el dinero que servirá para atender las necesidades de la mujer de Andrés. Esta acción le va a granjear el respeto de la comunidad que la abominaba por haber destruido el hogar de Agapito y Agustina.

Una nota de realismo mágico se observa también en los efectos de la curación citada anteriormente en que Recuero derrite la bala que hirió a doña Matilde con sólo tocarle el hombro. (EAU. Pág. 170).

Otro ejemplo de realismo mágico lo constituyen los fantasmas de los soldados muertos que rondaban por las montañas y en la mente de chumiqueños. Donde doña Felicia logra ahuyentarlos con el apoyo de los rezos del pueblo. Al respecto nos cuenta el narrador:

> **"Todo el pueblo fue a los rezos que se hicieron en la vieja iglesia con gran solemnidad y tuvieron el éxito deseado puesto que después de eso, los espantos sólo aparecían en la noche del aniversario de los sucesos y así, con fecha fija los chumiqueños se cuidaban bien de no salir al monte durante esas noches." (EAU. Pág. 74)**

El párrafo transcrito nos muestra cómo la fe expresada a través de las oraciones del pueblo logra conjurar un hecho sobrenatural, posibilidad fundada en la creencia colectiva de que los espíritus de los muertos vagan cuando no se les da cristiana sepultura.

En **El señor de las lluvias y el viento** los supuestos milagros de la estatua del santo patrono que ocurrían cuando se le caía el brazo es un claro ejemplo de realismo mágico, pues el portento se sustentaba en la fe de los feligreses. Sin embargo, este hecho aparentemente milagroso no tenía la complicidad del narrador que daba una explicación racional a la caída del brazo de la estatua (EAU. Pág. 128 – 129).

B. El amor, la discriminación y la muerte: ejes temáticos de la narrativa de Rosa María Britton

1. El amor

Las relaciones amorosas de pareja – cónyuges, amantes y aventuras casuales – tienen una presencia muy clara en **El ataúd de uso** a través del protagonista Manuel Muñoz, inicialmente

pescador de perlas, luego soldado liberal y finalmente alcalde de Chumico y comerciante próspero que durante sus noventa y dos años de vida fue padre de una legión de hijos ilegítimos con diversas mujeres. Estuvo casado con la maestra del pueblo - Carmen Bermúdez - con quien tuvo dos hijos y otros con su amante

Lastenia se casó con Manuel en sus últimos años, cuando fallece la maestra en Panamá. Ella ya se había separado de él; porque estaba cansada de compartirlo en el mismo pueblo en medio del escándalo de la comunidad tradicional. Manuel Muñoz, afortunado en el amor, tuvo múltiples aventuras amorosas: durante la Guerra de los Mil Días. Cuando el ejército liberal fue derrotado en el Puente de Calidonia, Manuel fue herido y rescatado por una joven y su madre viuda quienes los trasladan a su rancho en Arraiján, donde se restablece.

La otra aventura tiene una secuela patética. Es la que el protagonista establece con la bella Bernabela, mujer del tendero asiático de Chumico. La seducción de esta mujer provoca que el tendero decida regresar a China con la hija de Bernabela. La niña es

entregada a parientes del tendero, ya que éste fallece en la travesía.

Alejado de Carmen, Manuel entabla una apasionada relación con una santeña en la capital.

Manuel, en sus relaciones de pareja, da muestra de un espíritu machista propio de la sociedad tradicional de perfil patriarcal, donde el hombre se jerarquiza indisputable y la mujer desempeña un rol subordinado y pasivo. En este contexto las relaciones amorosas tienen un tinte pasional fundado en la atracción física y en el deleite sexual que es sancionado en el matrimonio laico o religioso. De esta manera, la mujer deviene en víctima del hombre, pues dada su hegemonía social, sus impulsos instintivos lo llevan a desarrollar un comportamiento poligámico ante la mirada resignada de la sociedad que a lo sumo le exige mantener a sus hijos ilegítimos. En efecto, Manuel, en cuya persona se concentraba el poder fálico, político y económico de Chumico, cumplió siempre con sus hijos ilegítimos, ya que les dio educación y trabajo. Al final de su vida repartió su herencia entre los más necesitados de su extensa prole.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE PANAMA

Dentro de la relación de pareja es necesario presentar el problema de la discriminación racial. Manuel que era negro tuvo que casarse con Carmen sin el consentimiento de la madre de ésta. Ella era racista en función de un profundo sentimiento de casta, que la llevó a contraer segunda nupcias con un oficial español que irónicamente le resultó un parásito conyugal y casi la deja en la ruina.

En **El señor de las lluvias y el viento** el personaje femenino, Alicia, desarrolla una experiencia amorosa de pareja que es obstaculizada por factores sociales y naturales: la discriminación racial, la posición social y la muerte. En efecto, su primera experiencia amorosa se da en Boston con un joven peruano rico, guapo y sin prejuicios. A pesar de que la pareja se profesaba un amor sincero y se habían entregado físicamente, la relación se derrumba por la influencia de un sacerdote sajón racista que se negó a casarlos en nombre de la Ley del Estado. Otra experiencia amorosa de Alicia es su relación platónica con el soldado puertorriqueño negro, quien al partir para el frente de batalla la inscribe como esposa para hacerla acreedora de los beneficios

brindados por el ejército americano a las viudas. Pero Alicia rechaza la voluntad del occiso, porque aquello carecía de veracidad.

La última experiencia amorosa de Alicia es con Andrés, quien después de una vida disipada llega a ser un curandero respetado en Corotú. Alicia conoce a Andrés en el Hospital Santo Tomás, cuando éste visita a su hermano. A partir de este encuentro se va a desarrollar una relación que culminará con la unión de la pareja. Andrés encontró en Alicia su amor ideal y Alicia, el amor verdadero libre de prejuicios sociales, además del reconocimiento de la medicina tradicional, como alternativa curativa.

Dentro de la temática amorosa, se destaca el triángulo amoroso entre Agapito, su esposa Agustina y la prostituta Amarilis. Agapito logra enredarse con Amarilis, en virtud de sus frecuentes visitas a una cantina. Se enamora perdidamente de ella y la convierte en su concubina. Agustina, amargada por esta situación, un día golpea con un leño a Agapito y lo deja paralítico. Amarilis se redime ante los ojos de la comunidad al dedicar el resto de su vida a cuidar al inválido.

Una última manifestación del amor está en la relación platónica que hubo entre la cubana Marina y el señor Paul; éste adoraba la cocina de la cubana. Ella le sirvió hasta su muerte como cocinera y visitaba su tumba cada semana.

2. La discriminación racial

La discriminación racial es un tema que aparece con cierta recurrrencia en la literatura panameña. La Zona del Canal ha sido un espacio de conflictos étnicos entre panameños y norteamericanos. El novelista Joaquín Beleño ha escrito una triología narrativa que denuncia este problema. Al respecto nos dice Rodrigo Miró sobre las novelas de Beleño:

> **"El problema central de las tres primeras novelas es del de la discriminación racial en la zona canalera, la cual ha dado inusitado gran interés en nuestro país."[6]**

En la narrativa de Rosa María Britton, la discriminación es un tema saliente.

---

[6] Rodrigo Miró. La literatura panameña. Panamá. 1987. Pág. 189.

En **El señor de las lluvias y el viento** se manifiesta fundamentalmente en el personaje Alicia, marcada por su color desde su nacimiento:

> **"Quizás fue por eso que la abuela de Alicia al verla tan moradita se convenció de que la niña tenía el mal azul y que pronto moriría. Pero la recién nacida creció cada día más fuerte y la vieja acabó por darse cuenta de que el color de su piel era cuestión de raza y no síntoma de mala salud." (ESLV. Pág. 19)**

La reacción de la abuela revela el carácter cómico que puede tomar la conciencia racista de la gente.

Por presión de la abuela y debido al carácter introvertido de la muchacha, ésta decide ser monja para evadirse de su realidad. La reacción de la iglesia ante esta situación fue la siguiente:

> **"El Rvdmo. Sr. accedió a entrevistarla y al verla tan modosita y piadosa se sintió conmovido pero algo preocupado por el color de la futura monja. No conocía ningún convento que aceptara monjas negras. Escribió a Roma al Superior de la Orden. La respuesta a su consulta se hizo esperar más de un año, pero finalmente, llegó la carta del cardenal, "Querido hijo: No es fácil encontrar refugio a la vocación de una señorita de la raza que usted describe."Los peces**

> **buscan los peces y las aves a las aves."(ESLV. Pág. 20)**

La actitud de las altas autoridades eclesiásticas riñe con los principios religiosos. Primero, por el tiempo que se demoraron en responder la carta. Esto induce a pensar, después de leer la opinión del cardenal que las negras no pueden ser monjas porque son seres de otra especie: **"Los peces buscan los peces y las aves a las aves"**. Según el cardenal, ella tenía que "buscar" otro grupo que fuera afín con su color. En segundo lugar, alusión racial traduce los prejuicios que tiene la Iglesia; la narradora la utiliza como una denuncia del desfase que tiene la religión cristiana en cuanto a lo que predica la Biblia y lo que practican sus más altas autoridades, que consideraban aun después de la abolición de la esclavitud, que el negro no era hijo de Dios.

El personaje se traslada a Boston, Massachusetts, único lugar de los Estados Unidos donde aceptan monjas de color y luego cuando salía a pasear con Carlos causa estupor a los transeúntes:

> **"...No era común ver parejas de distintas razas por esas calles y Alicia notaba el asombro que despertaban a su paso." (ESLV. Pág. 98)**

La sorpresa ante tal contraste era obvia en los habitantes acostumbrados a ver parejas de un mismo color. Por otro parte, la discriminación se presenta cuando se le prohíbe a Carlos entrar en lugares exclusivos en compañía de esta morena. De igual modo cuando Alicia consigue trabajo en Baltimore, sólo puede conseguir hospedaje en el barrio para negros:

> **"... le consiguió alojamiento en un pequeño hotel situado cerca del hospital, "para negros solamente". Se despidió de ella en el lobby ante las miradas curiosas de los que allí trabajaban...Al día siguiente recorrieron todo el vecindario en busca de un pequeño departamento amueblado hasta dar con éste que la dueña les alquiló con recelo y por si acaso, al darse cuenta de que eran extranjeros les cobró tres meses por adelantado que él pagó sin chistar ante las protestas de Alicia..." (ESLV. Pág. 139)**

El hecho de que Alicia sea de color, la obliga a conseguir trabajo en un hospital para negros y a residir en el barrio de los negros. De igual manera, la discriminación racial trasciende hasta en las leyes norteamericanas:

> **"Ya casi han olvidado las feas palabras que aprendieron juntos. ¿Qué fue lo que**

> **les dijo el Juez de paz donde él la llevó a casarse casi a rastra? "Miscegenation"... prohibido por ley del Estado, "sorry" es en contra de la ley... y el otro juez, borracho, en aquel tugurio del otro lado de la frontera del Estado, eructando su aliento pútrido en la cara de Carlos al negarse a realizar la ceremonia que ella no había pedido, pero él en su hidalguía necesitaba más que ella, la monja, mira que chiste... el cura irlandés abochornado meneaba la cabeza: no puedes quebrantar la ley "sorry", my child", debiste pensarlo, ahora sólo te queda el consuelo de la penitencia." (ESLV. Pág. 141)**

Tanto los jueces como el mismo sacerdote preferían que la joven pareja viviera en concubinato y pecado, antes de quebrantar las leyes racistas de su país, a pesar de que subordinaban irónicamente las leyes al mandato de Dios.

El color era la cruz que cargaría Alicia por su recorrido terrenal, ya que cuando regresa a Panamá y trabaja en el hospital Gorgas vive casi la misma situación de Baltimore:

> **"Alicia encontró en el hospital Gorgas un lugar agradable para trabajar, pero al igual que en el Mercy de Baltimore, existía una estricta separación entre los pacientes negros y los blancos con un tercer grupo inventado para satisfacer la demanda local. Los llamados**

> **"brownies", panameños pudientes que deseaban utilizar las modernas facilidades del hospital aunque no encajaban en los grupos anteriores por no estar seguros de la pureza de sus orígenes raciales."(ESLV. Pág. 181)**

La cita transcrita denuncia la segregación racial existente en el hospital Gorgas de la Zona del Canal, donde igualmente se rechaza hasta los panameños no negros clasificados irónicamente como "brownies", cuestionando con ello la pretendida blancura que muchos blasonan.

La discriminación racial también se hace presente en **El ataúd de uso** con el personaje Manuel cuando pide la mano de Carmen:

> **"- Si se va con ese hombre, no cuente conmigo para nada. Ya lo sabe. ¡No vuelva a pisar esta casa!**
> **-Mamá, por favor, ¡Trate de entender!...**
> **-¡Jamás me va convencer de que acepte como yerno a ese negro...(EAU. Pág. 86)**

La madre de Carmen se niega a aceptar el matrimonio de su hija con Manuel por el contraste racial; esta cruz la arrastrará Carmen, Manuel no será aceptado en esa casa hasta después de la muerte de su suegra.

La discriminación racial en el ámbito religioso también ocurre en Chumico:

> **"Habían pasado muchos años desde que el último cura había pisado Chumico. Cuando llegó la negra Bernabela del brazo de Ah Sing a solicitar el santo sacramento, se hizo un silencio sepulcral en la iglesia. El cura no podía creer lo que veía. Un infiel como el chino, nunca antes bautizado, budista o algo por el estilo y la exuberante negra vestida de tafetán carmesí con un generoso escote que dejaba ver todos sus encantos. ¡No! Él no podía consumar tal sacrilegio.**
> **¡El infierno entero andaba suelto en Chumico!" (EAU. Pág. 146)**

La cita combina los aspectos raciales y religiosos. El enlace matrimonial de un chino con una negra que además pertenecen a religiones distintas.

En efecto, el padre Irigoyen antepone sus prejuicios de color a la verdadera misión que él debe realizar como representante de

Dios ante los hombres. El sacerdote califica al chino de infiel y a la joven Bernabela le antepone el adjetivo "negra". Esta es descrita en toda su sensualidad costeña. Por otro lado, el narrador nos dice que los creyentes en medio de tanto bullicio religioso, al ver la pareja se produjo un silencio sepulcral.

El clérigo le predestina a la pareja una efímera vida matrimonial. Hecho que se cumple, pero no por las diferencias raciales y religiosas de la pareja, sino por la intervención destructiva de Manuel, quien seduce a Bernabela.

La discriminación racial también invade el terreno de la política; cuando fallece Manuel, los altos jerarcas del liberalismo no asisten a su entierro.

La diferencia racial produce división de clases sociales, pero en las épocas electorales la comunidad olvida esta diferencia. Manuel pertenecía a los grupos de los "liberales istmeños" y no a los "liberales de adentro" como se le conocía a los liberales de clase alta, ligados a la oligarquía.

3. La muerte

La muerte también tiene una presencia constante en las novelas que estudiamos. En **El ataúd de uso** la muerte se ceba en los soldados que participan en la Guerra de los Mil Días. Su presencia es violenta y aterradora. El cuadro dantesco que presenta la batalla en el Puente de Calidonia da cuenta del horror de la guerra generadora de muertes, que aniquila vidas jóvenes idealistas en aras de ideales políticos. Dicho escenario lo apreciamos a través de la percepción del protagonista:

> **"El olor a pólvora y a putrefacción hirió su olfato; hasta donde alcanzaba su vista yacían hombres y animales muertos o heridos en graves condiciones. Manuel sintió un nudo en la garganta...Casi había oscurecido pero aún podía divisar a grupos de soldados que apilaban los cadáveres de sus compañeros y rociándolos con querosén les prendían fuego. El olor enervante a carne quemada le hizo sentirse nauseado... Han dado cese al fuego para recoger los heridos y quemar los muertos antes de que se desate una epidemia... Esto ha sido una masacre." (EAU. Pág. 111- 112)**

La presentación de la escena a través del protagonista le otorga a la misma un carácter de inmediatez dramática y conmovedora. Esta experiencia que vive el protagonista va a determinar su vida ulterior, pues los caídos no gozaron de un entierro formal, sino que fueron cremados para evitar una epidemia. Manuel siempre concibió el acto de morir como un instante que merecía la máxima dignidad; de ahí que en contravención con las costumbres funerarias de Chumico, como a la horrenda experiencia de la guerra, decidió construirse el ataúd en el cual sería sepultado.

Esta preocupación por tener un entierro digno hizo que Manuel, durante veintitrés años, se preparara para este acontecimiento luctuoso:

> **"No quería dejar nada por hacer y con cuidado anotó en su cuaderno sus últimos deseos" (EAU. Pág. 199)**

De la muerte propiciada por los conflictos políticos – humanos, pasamos a la muerte producida en contacto con la naturaleza. Es el caso de Nicolás, el hermano de Manuel, que fue devorado por una tintorera cuando buceaba perlas con Manuel en la

profundidad del mar. Igual fin tuvieron los soldados colombianos que ocuparon Chumico y desertaron, abandonando a su jefe en los manglares. La presencia de la muerte, a través del furor de la naturaleza, revela un rasgo telúrico en esta novela donde los hombres, en virtud de su escaso desarrollo científico, aún están a merced de las fuerzas naturales.

Otro aspecto de la muerte se manifiesta como la culminación de un ciclo de vida en que las personas la asumen como una realidad natural. Esto se advierte en el señor de Utivá y Antonia de la novela **El señor de las lluvias y el viento**. Ellos, conscientes de su muerte próxima, se preparan para recibirla y traspasan todos sus poderes curativos a Andrés:

> **"- Mis antepasados me esperan. La muerte es necesaria porque tenemos que renovarnos. De mi esencia saldrán otros y de ellos mucho más. Así está escrito desde el principio de todo...no entristezcas; yo estoy preparado". (ESLV. Pág. 199)**

El fragmento anterior define la muerte como un proceso procreador de vida que responde a un esquema no tradicional, fundado en una visión fatalista de la vida, asumida por el hombre

con naturalidad. En efecto, la transferencias de poderes curativos a Andrés lo convertirán en el personaje más importante de Corotú.

También se presenta en esta novela la muerte emocional, como secuela del desengaño. Es el caso de Agapito y Agustina, cuyo amor se fue desvaneciendo al encontrar aquél una nueva pareja: la prostituta Amarilis. La muerte del sentimiento amoroso entre la pareja se advierte en este párrafo:

> **"...no duermen juntos...él colgó la hamaca en la parte de afuera en la cocina. Terminaron por hablarse poco. De vez en cuando alcanzaban a encontrarse a solas, pero ya sin suspiros ni remilgos, sino con el apuro de la necesidad del hombre. Ella se fue alargando como una sombra...y él cada día más hosco la agarraba por la ancas y la montaba sin permiso ejer-ciendo su derecho de marido." (ESLV. Pág. 155)**

El párrafo citado pone de relieve cómo el amor es reemplazado por una relación meramente física, sustentada en la hegemonía masculina que convierte a la mujer en un objeto sexual equivalente a una muerte en vida.

En ambas novelas hay una galería de personajes que van perdiéndole el sabor a la vida y, como consecuencia de ello, desarrollan una existencia casi vegetal, fruto del desengaño amoroso. Esto lo apreciamos en la maestra Carmen, esposa de Manuel; ella se hunde en la rutina para escapar de los chismes provocados por el comportamiento machista de su marido. Igual fortuna corre Bernabela cuando es despojada de su hija, la cual es enviada por su padre a China.

En **El ataúd de uso** la muerte se alía a las fuerzas naturales y tiene un carácter determinista, al punto que va condicionando el vivir de los personajes, en especial al protagonista de la novela, Manuel Muñoz, cuya vida corre paralelamente con la existencia colectiva de Chumico. Él es la fuerza renovadora de esa comunidad costeña y atrasada. La misma es lanzada hacia la modernidad en función de las iniciativas y anhelos personales del protagonista, quien finalmente ha de morir y ser enterrado como cualquier chumiqueño común, pese a todos sus esfuerzos por tener un entierro digno.

En **El señor de las lluvias y el viento,** la muerte está unida a la vida; es su generadora y se visualiza como un elemento fecundante del ciclo vital infinito, hecho que se advierte fundamentalmente en la transición de poderes míticos de la curandera Antonia a Andrés.

Mientras que en la primera novela la muerte se define por su sesgo irónico; en la segunda novela tiene un carácter mítico.

CAPÍTULO III
TÉCNICAS NARRATIVAS Y ESTILO

A. Modo Narrativo

El universo ficcional de las novelas que estudiamos se organiza en el plano de la composición a través de una serie de procedimientos específicos que revelan las unidades semánticas que conforman objetos, personajes y acciones desarrolladas en un espacio – tiempo determinado; ellas se metamorfosean al impulso de la manipulación formal del texto en una realidad imaginaria, coherente y de significación original.

1. El narrador omnisciente y la visión totalizante

Uno de los componentes narrativos es la voz del narrador que desempeña el rol ficcional de contar la historia[7]. Desde el ángulo del conocimiento de la historia narrada, ambas novelas presentan un narrador omnisciente, que da a conocer, desde su perspectiva, la totalidad del mundo que narra, tanto en su aspecto espacial como temporal. La ilusión de objetividad de este enfoque omnisciente se puede advertir en este fragmento:

> **"Allá por los años en que Francisco se moría...vivían en Chumico unas**

[7] Véase a José María Pozuelo, "Estructura del discurso narrativo", en Teoría del lenguaje literario. Madrid: Cátedra. 1989. Pág. 241 – 266.

> **seiscientas almas. Setenta años más tarde, el censo era igual." (EAU. Pág. 16)**

Esta cita muestra cómo el narrador relata con conocimiento de causa, que recuerda muy bien la historia del pueblo y a pesar del paso del tiempo, recuerda con exactitud cuántos habitantes tenía Chumico. Además, de sugerir a Francisco como un personaje de alta referencialidad. De igual manera predice el futuro de la localidad, a través del recurso de la prolepsis que evidencia la longevidad del narrador ficticio.

Por otra parte, el narrador omnisciente entra en la intimidad de los personajes. Esto se revela en Alicia a través de sus reacciones de baja estima, producto de su conciencia racial:

> **" Alicia tenía que ir a una reunión a Wendell y sin poder gritar el no que le subía a la garganta, asintió atemorizada imaginándose aquel hábito negro que al confundirse con su piel negra acabaría por desaparecerla." (ESLV. Pág. 9)**

La cita anterior revela el estado anímico del personaje, cuya incipiente rebeldía se ve avasallada por la necesidad de cumplir con los requerimientos monacales impuestos en su preparación para ser

monja; voto que ella aceptó por circunstancias personales y familiares.

Desde el punto de vista del estilo, el adverbio sustantivado "no" muestra al lector el verdadero sentir del personaje ante la imposición monacal. A ello se agrega lo que ella se imagina en su actitud degradada por su sentimiento de inferioridad. Ambos elementos configuran el mundo interior del personaje, revelado por la voz omnisciente del narrador.

A menudo, en el relato, el narrador se limita a contar hechos externos en que participa el personaje sin opinar sobre los mismos. Esto se observa en el siguiente párrafo:

> **"Por el año dieciocho, ocurrió una catástrofe en toda la región. Fuertes lluvias desbordaron los cauces de los ríos causando inundaciones en toda la Península de Azuero, con grandes pérdidas de propiedades y vidas." (ESLV. Pág.129)**

Es omnisciente lo dicho en el sentido de que el verbo "llevaría" implica el conocimiento del narrador sobre el destino de sus personajes. Sin embargo, el resto de la cita nos presenta la materia narrativa como autogenerada, puesto que no se advierten rasgos

del narrador. El uso de esta modalidad omnisciente le otorga inmediatez realista a la historia y fortalece la ilusión en el lector del carácter verosímil del mundo ficcional.

También la omnisciencia del narrador se manifiesta en la profusión de opiniones que va diseminando a lo largo de los relatos, con lo cual revela su actitud ante los hechos narrados.

La combinación de planos objetivos y subjetivos constituyen la estructura del mundo de las ideas y creencias de los seres que pueblan la realidad ficticia fundada por el narrador.

1.1 El narrador personaje omnisciente

En esta modalidad del relato la voz narrativa se manifiesta a través del diálogo o el monólogo. Un buen ejemplo lo encontramos cuando la nieta de Manuel le indaga sobre la separación de Bernabela de su esposo e hija:

> **"- Abuelito, y ¿por qué se fue el chino con la hija de la señora Bernabela?-**
> **-No sé hija; los chinos son así de raros a veces nadie sabe por qué.**
> **-"Viejo mentiroso - pensó – tú bien sabes de quién fue la culpa de la tragedia. Tú mismo tentaste a la pobre mujer con piropos y halagos hasta persuadirla." (EAU. Pág. 171)**

A través del mundo subjetivo del personaje, el lector se entera de segmentos escamoteados en la narración sobre las relaciones de Bernabela y su marido que explican el grado de culpabilidad del protagonista en el desenlace funesto de ese matrimonio interracial, que no fue disuelto por disparidad étnica, sino por el machismo rampante de Manuel.

El manejo del punto de vista omnisciente en sus modalidades objetivas y subjetivas le ha conferido a las novelas que estudiamos un sello de inmediatez accional y un relieve a sus personajes.

2. El enfoque del mundo ficcional

El término enfoque es según Ball de apariencia técnica, pues se deriva de la fotografía y el cine. [8]

Al respecto Castro García nos hace una comparación del término:

> **"En la narración parece una cámara, que se va acercando lentamente; enfoca desde lo más vasto y abierto del**

[8] Mieke Ball. ***Teoría de la narrativa***. Madrid: Cátedra, 1990. Pág. 109.

> **espacio exterior hasta concentrarse en los aspectos exteriores e interiores de los protagonistas."[9]**

El narrador enfoca la historia narrativa a través de dos modalidades de representación: lo panorámico y lo escénico.

2.1 El enfoque panorámico

Esta forma de representar la realidad ficcional se caracteriza por el modo global con que se presentan los hechos tanto en el espacio como en el tiempo de la narración.

2.1.1 El enfoque panorámico espacial

En el enfoque panorámico, el narrador condensa en una síntesis el espacio donde se realizan las acciones del personaje:

> **"Alicia comenzó a preparar su ajuar de postulante...un vapor que la llevaría a Florida y de allí en tren directamente a Boston." (ESLV. Pág. 39)**

En esta cita el narrador omnisciente nos da una visión abreviada del espacio donde actuará Alicia cuando vaya a prepararse para ser monja. A su vez, el narrador da indicios sobre dónde se realizarán las próximas actuaciones del personaje.

---

[9] Óscar García. Manual de teoría literaria. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia, 1994. P.130.

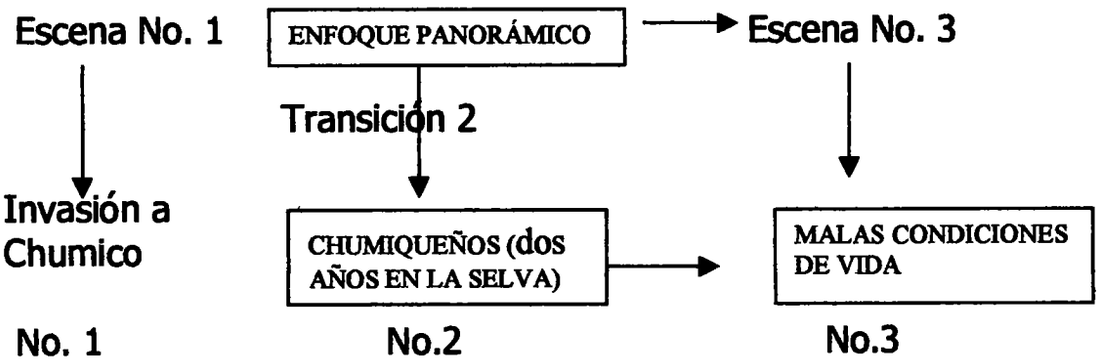
2.1.2 El enfoque panorámico temporal

Por otro lado, el enfoque panorámico se realiza a través del tiempo:

> **"Se quedaron viviendo en el monte casi dos años. El comienzo de una nueva vida sin comodidad." (EAU. Pág. 125)**

Este enfoque sirve para omitir un segmento temporal de la novela, lo cual contribuye a acelerar la acción narrativa. Además el enfoque sirve aquí de puente o transición entre las escenas de invasión a Chumico y la vida que desarrolló el pueblo que se trasladó a la montaña en busca de protección ante los desmanes de la tropa colombiana.

A continuación presentamos un esquema gráfico de la función que tienen el enfoque estudiado en la configuración del hilo y del ritmo narrativo:



Es panorámica la primera parte de la cita porque no pormenoriza, sino generaliza el tiempo de penurias que vivieron los chumiqueños en la selva. Este enfoque provoca la fluidez de la acción narrativa.

2.2 El enfoque escénico

Este enfoque está relacionado con dos elementos del acontecer: la caracterización de los personajes y el desarrollo de la acción. En cada uno de ellos, la cámara narrativa se detiene en los pequeños detalles, para darles realce o maximizarlos.

El enfoque escénico es uno de los recursos narrativos empleados para contar la ficción. Además, está formado por instrospecciones, anticipaciones fragmentadas no narrativas y observaciones generales que se intercalan en la narración cuando se presentan espacios en blanco durante el desarrollo de una conversación. Por ello la acción se detiene para continuar cuando finaliza la escena intercalada. En el enfoque escénico el tiempo de la historia se detiene:

> **" Tenemos que perseguirlo ahora? Van en retirada. Algunos soldados les quitaban las botas a los muertos antes de sepultarlos en la fosa común...**
> **Morirse así sin tener siquiera un ataúd en donde lo entierren a uno – pensó Manuel. (EAU. Pág. 106)**

La función de la cita es disminuir la intensidad de la acción: la escena del entierro de los caídos en combate. La acción de perseguir a los conservadores se detiene, hasta terminar la escena del entierro, para continuar por medio de las cartas, intercaladas en la narración.

3. Los personajes

En toda novela los personajes son portadores de la acción novelesca. Al respecto María Bobes afirma:

> **"Los personajes son en el relato unidades funcionales en torno a las cuales se estructura el dis-curso. Su apariencia se describe con mayor o menor detalle según la relevancia que tenga."[10]**

Según la relevancia del personaje en el acontecer, René Jara nos dice que pueden ser protagonistas o antagonistas, secundarios e incidentales o episódicos.

---

[10] María Bobes Nave. Teoría general de la novela. Madrid: Gredos. 1985. Pág. 87.

Según Jara, "Personajes principales son los que se destacan nítidamente del resto por funcionar como integradores de la organización del acontecer y que, por ende no podrían ser olvidados en el recuento de la historia o en la configuración de la intriga.

Personajes secundarios son los que desempeñan un papel decisivamente importante en el desarrollo del acontecer. Proporcionan un mayor grado de coherencia, comprensión y consistencia al relato. Normalmente, estos personajes están ligados a los principales, lo que no impide que puedan formar parte de los distintas secuencias que configuran la intriga.

Las figuras incidentales o episódicas suelen cumplir una función catalítica o incidental, en el sentido que constituyen recursos para ordenar, exponer, entrabar, relacionar, coordinar y aún retardar mediante la ampliación épica, el desarrollo del acontecer."[11]

3.1 Estructura Actancial

Los personajes desarrollan diversos roles en la novela. Dichos roles se denominan actantes[12]. De acuerdo con Greimas, existen

[11] René Jara. ***Anatomía de la novela***. Chile: 1972. Pág. 64.
[12] A.J. Greimas. ***Semiótica Estructural.*** Madrid: Gredos, 1976. Pág. 263 – 289.

tres pares de actantes que son: sujeto y objeto; destinador y destinatario; ayudante y oponente.

3.1.1. Funciones actanciales

A continuación se describe cada función actancial.

Sujeto: es la persona que desea realizar un objeto.

Objeto: es lo deseado por el ~~o~~objeto. (Su)

Destinador: es el valor o persona que impulsa al sujeto a alcanzar el objetivo.

Destinatario: es el beneficiario de la acción

Ayudante: es la persona u objeto que auxilia al sujeto a alcanzar su destino.

Oponente: persona u objeto que obstaculiza la acción del sujeto.

3.1.2. Estructura actancial de los protagonistas

A continuación presentamos los diversas funciones que en el texto narrativo presentan los protagonistas Manuel y Carmen en **El ataúd de uso**, y Andrés y Alicia en **El señor de las lluvias y el viento**.

Nos limitamos a desarrollar la estructura actancial de estos personajes, porque su incidencia en la acción novelesca se presenta a lo largo del relato. Por ello podemos determinar con claridad sus roles en el texto.

3.1.2.1 Estructura actancial de Manuel

Sujeto: Manuel desea ser enterrado en un ataúd.

Objeto: El ataúd construido por él mismo.

Destinador: Afirmación de dignidad humana.

Destinatario: Los muertos de Chumico que usaron el ataúd para la ceremonia luctuosa.

Ayudante: El padre Irigoyen quien le donó a Manuel las asas de plata para el ataúd.

Oposición: Las fuerzas telúricas de Chumico.

3.1.2.2 Estructura actancial de Carmen

Sujeto: Carmen desea formar un hogar feliz con Manuel.

Objeto: Manuel.

Destinador: La fuerza amorosa que une a la pareja contra los prejuicios de la sociedad.

Destinatario: La felicidad de la pareja.

Ayudante: La tía de Carmen.

Oposición: La madre de Carmen y Lastenia, la querida de Manuel.

3.1.2.3 Estructura actancial de Andrés

Sujeto: Andrés desea una mujer para formar un hogar.

Objeto: El amor de Rita Elena (juventud de Andrés) y Alicia (en la etapa de madurez de Andrés).

Destinador: Aumentan sus poderes curativos.

Destinatario: Los enfermos de Corotú.

Ayudante: La curandera Antonia, el gran padre de Utivá y las fuerzas telúricas.

Oposición: La vida libertina de Rita Elena.

3.1.2.4 Estructura actancial de Alicia

Sujeto: Alicia desea realizar su vida afectiva.

Objeto: Carlos Mendizábal (en la juventud de Alicia) y Andrés (en la madurez de la protagonista)

Destinador: La fuerza amorosa.

Destinatario: La felicidad personal de Alicia.

Ayudante: La cubana Marina y Teresita, hermana de Carlos (en Estados Unidos). La hermana de Andrés, Eustalia y la fuerza telúrica (en Corotú).

Oposición: Los prejuicios raciales de las familias de Alicia y de Carlos, así como la sociedad norteamericana.

La descripción de los actantes principales en la novela **El ataúd de uso** revela claramente cómo los motivos de la muerte y el amor configuran los roles actanciales de Manuel y su esposa Carmen.

En la novela **El señor de las lluvias y el viento**, la fuerza del amor se revela en Andrés y Alicia. Ellos logran autorrealizarse pese a los obstáculos que encontraron en sus vidas.

B. Estilo

La llaneza expresiva que se evidencia en la configuración de los relatos contribuye a su fluidez y amenidad. El narrador salpica el discurso eclesiástico con latinismos y diálogos que reflejan los chismes de la comunidad:

> **"Virgo fidelis, ora pro nobis...**
> **Una mujer que muere de parto merece**
> **un luto de diez años por lo menos...**
> - **Regina Martyrum, ora por nobis**

- **No diga eso Leonor... Es demasiado**
- **Refugium peccatorum, ora pro nobis**
- **Qué suerte la de ese chino ¡Ay, compadre, qué desperdicio!" (EAU. Pág. 138)**

La conjunción de la letanía con los chismes crean un discurso en que la solemnidad eclesiástica se ve degradada en su articulación cotextual con las incidencias laicas de la comunidad.

También los refranes populares articulados dentro del contexto contribuyen a definir características de los personajes. Esto se advierte cuando Manuel prefiere quedarse en su pueblo para impulsar su autoprógreso en vez de desempeñar un puesto oficial en otra latitud. En relación con esto refleja su pensamiento con este refrán: **"Más vale cabeza de ratón que cola de león" (EAU. Pág. 152)**

El refrán citado implica fidelidad al terruño e identidad popular por parte del personaje.

En **El señor de las lluvias y el viento,** en el lenguaje también abundan frases hechas como:

> **"Ah, sí, Amarilis ¡Qué nombre tan raro! Suena a mujer de la vida. A lo mejor no es el suyo verdad y lo inventó para hacerse la interesante (ESLV. Pág. 53)**

La frase "mujer de la vida" tiene connotaciones de perdición, mal vivir y todo lo relacionado con los pecados de la carne, capaces de pervertir hasta al hombre más ecuánime, tal como le sucedió a Agapito.

El empleo de anglicismos se hace notar en **El señor de las lluvias y el viento** como resultado del mestizaje cultural producido por la presencia norteamericana en Panamá. He aquí un fragmento representativo:

> **"!Shut up damnit! I have a headache murmuró la mujer vestida de rosado tendida en el camarote...**
> **-- ¡Oh shit! You all go to hell. So much noise, murmuró la extranjera" (ESLV. Pág. 42)**

Las palabras citadas se refieren a una cabaretista gringa quien comparte el camarote del vapor con Alicia. El lenguaje de la cabaretista es obsceno y refleja su condición de mujer marginal, aunque a pesar de ello se cree superior a Alicia por el hecho de que ésta es negra.

Además, el discurso polifónico – es decir la conjunción de varias voces en una escena - se nutre de una gran variedad de frases llenas de humor:

> **"¡Dios mío! Qué extraordinario charlatán ha resultado el tal Andrés. Tiene hasta el cura comiendo en la palma de su mano..."**
> **-- Me curó las lombrices...**
> **-- Encontró el anillo que se había perdido en el río...**
> **-- Curó a mi nieta del paludismo...**
> **(ESLV. Pág. 227)**

En la cita anterior le es revelado a Alicia el profundo respeto de que era objeto Andrés en Corotú por las múltiples curaciones realizadas en favor del pueblo. Hasta el mismo cura creía en las milagrosas curaciones de Andrés.

En cuanto al nivel semántico, podemos decir que las dos obras tienen gran cantidad de recursos, entre los que aportan mayor relevancia y elaboración tenemos:

1. Las metáforas olfativas y animimistas

La narradora presenta múltiples metáforas que contribuyen a revelar la interioridad de los personajes y la atmósfera del relato. En el fragmento siguiente el sentido olfativo actualiza el recuerdo:

> **"Le preparó el cuarto de atrás, cerrado desde la muerte de la vieja, porque aún le dolía el perfume de su recuerdo." (ESLV. Pág. 109)**

Por asociación y en ausencia del otro término, donde "perfume de su recuerdo" alude a lo sentimental que le era entrar a ese cuarto perteneciente a la curandera Antonia. El sustantivo "perfume" está relacionado con la gratitud y la grandeza de Andrés hacia la curandera, todavía él recordaba tristemente que era el heredero de toda una tradición. El objetivo de este recurso es perpetuar la imagen de alguien especial que se apodera de los sentidos de Andrés. Como bien indica la volatilidad del perfume como paso efímero por la tierra, donde nada ni nadie es perenne.

En **El ataúd de uso**, la metáfora animista espeja el estado de ánimo del personaje:

> **"En el horizonte, el sol ya se desplomaba en el confín del mar, llenando las aguas con un rubor de sangre. Con gestos de cansancio el hombre comenzó a recoger las herramientas" (EAU. Pág. 11)**

El párrafo transcrito es un cuadro animista de la relación armónica entre la acción humana y la naturaleza: El hombre cesa de

trabajar y la tarde cede a la noche. Se destaca en la descripción del atardecer la metáfora plástica: **el rubor de sangre** con que tiñe los últimos rayos del sol las aguas del mar al **desplomarse** el sol.

1.1 La prosopopeya

Otro recurso importante en la configuración semántica de las obras es la prosopopeya vinculadas a escenas de la naturaleza:

> **"La intimidad de la tarde, oscura por el aguacero, les golpeaba los sentidos y por primera vez la sencilla camisola dibujaba el cuerpo joven." (EAU. Pág. 33)**

La humanización de la naturaleza expresada en la frase **la intimidad de la tarde** golpea los sentidos y sirve de marco para la entrega amorosa de la pareja y el efecto de la lluvia dibujaba el cuerpo de Carmen, lo cual connota el matiz erótico de la relación, donde la naturaleza es un actante que ayuda en el encuentro inesperado de la pareja.

Por su parte en **El señor de las lluvias y el viento** la prosopopeya se configura así:

> **"Las palabras bailaban traviesas ante sus ojos y tuvo que hacer un esfuerzo para controlarse." (ESLV. Pág. 212)**

El estado de nerviosismo por la emoción que embarga a Alicia por la carta de su antiguo y primer amor, hace que las letras adquieran esa característica de movimiento rítmico propio de los humanos cuando desean expresar su estado anímico. Además, el adjetivo "traviesa" agrega aún más esa categoría animada a las letras que con su comportamiento refuerzan el desconcierto de Alicia.

Esa prosopopeya alcanza niveles plenos de la personificación como en esta cita:

> **"El amanecer llegó con un cielo sin preocupación. En un árbol cercano los pericos discutían animadamente antes de levantar el vuelo." (EAU. Pág. 110)**

La plenitud de la personificación está en que el amanecer llega acompañado por un claro cielo, connotando optimismo en el triunfo de los liberales en su guerra contra los conservadores. Aquí se prefigura el triunfo de los liberales en la batalla de Corozal. Sin embargo, la discusión de los pericos (animales) es una crítica tangencial del narrador hacia los liberales (hombres) que no toman

las decisiones en consenso y en el momento oportuno. Este hecho anuncia la derrota de los liberales por el desacuerdo que tiene el estado mayor en la Guerra de los Mil Días.

2. Símil como ausencia de valores

El símil es otro elemento semántico que tiene presencia en ambas obras.

En **El señor de las lluvias y el viento**:

> **"Ella se fue alargando como una sombra asustada de cada encuentro, porque a lo mejor quedaba con otra barriga y él cada día más hosco, la agarraba por las ancas y la montaba sin pedir permiso ejerciendo su derecho de marido."(ESLV. Pág. 55)**

En primera instancia, se compara la escuálida mujer con una sombra. Esto connota que Agustina, luego de tanto trabajo y sufrimiento, se adelgazó y envejeció, ya que sólo quedó de ella, casi nada de su radiante belleza y juventud inquieta.

En el segundo símil, Agapito (hombre) es comparado con un animal hosco (caballo), que actúa por instinto, porque tiene que cumplir con su esposa; pero no porque sienta el placer que se deriva del acto amoroso, puesto que el regresa al hogar cansado de

haber entregado su cariño y energía física a su complaciente concubina, Amarilis.

Cuando el narrador utiliza la palabra **ancas** (por glúteos) y el verbo **montaba,** transforma a la pareja en unos equinos y con ello bestializa la relación sexual.

En **El ataúd de uso**, una de las tantas comparaciones por características similares se refiere al estado de degradación infantil en que se haya el teniente colombiano luego del trauma sufrido en la montaña donde fue dejado por sus soldados desertores:

> **"Al teniente se lo llevaron a la fragata de la mano como a un niño dócil. Todos salieron a despedirlo." (EAU. Pág. 78)**

El símil que compara lo caricaturesco del teniente con un niño, es reflejo del tono piadoso del narrador hacia el personaje que fue, a su vez, víctima de su responsabilidad militar, que lo llevó a su infausto desenlace al igual que los subalternos.

El estilo de las novelas estudiadas revela el acierto de combinar registros lingüísticos cultos con populares lo cual permite poner de relieve ambientes y personajes. En completa armonía con

ello, se elevan a categoría estética los hechos prosaicos que son narrados con verosimilitud, tal como lo señala Berinstain:

> **"Ilusión de coherencia real o de verdad lógica producida por una obra que puede ser, inclusive, fantástica. Dicha ilusión proviene de la conformidad de su estructura con las convenciones características de un género, época sin la necesidad de guardar correspondencia con la situación y datos de la realidad extralingüística."** [13]

La categoría estética y la verosimilitud la concebimos como una relación entre la obra y lo que el lector cree que es verdadero, pues la lectura ha producido un convencimiento subjetivo de los hechos que se asume como verdad objetiva.

[13] Berinstain, Helena. Op. Cit. Pág. 492.

CONCLUSIONES

Al finalizar este estudio hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1. En conformidad con los procedimientos del neorrealismo hispanoamericano, la autora logra fundar en estas dos novelas un universo de denuncia social y política, sin reducir la dignidad estética de los textos narrativos.
2. La sátira y la ironía, lo cómico y lo grotesco constituyen elementos estéticos que organizan la realidad mimética que reflejan las novelas.
3. Los temas del amor, la discriminación social y la muerte constituyen una triada semántica que conforman el sentido de los niveles estudiados.
4. Las novelas estudiadas reiteran una constante del quehacer novelístico panameño: su evidente carga realista y el manejo parco y sobrio de los procedimientos innovadores.
5. Los niveles mágico, cotidiano e histórico, que se revelan en las dos novelas estudiadas corresponden a las tres etapas arquetípicas que se dan en la evolución de toda sociedad.

6. Un elemento propio de la autora en su narrativa es el uso magistral con que combina el lenguaje cotidiano para penetrar en los diversos medios y clases sociales.
7. En cuanto a la temática, la autora demuestra ser conocedora de eventos importantes de la historia patria, cuyos desenlaces y significados son objeto de controversia. La interpretación estético - histórica de la Guerra de los Mil Días constituye un aporte al esclarecimiento de este acontecimiento nacional.
8. El empleo del motivo de la historia en el contexto novelístico contribuye a divulgar hechos que merecen conocer los panameños y sobre los cuales deben reflexionar.
9. Hay clara evidencia en su obra de la vasta experiencia en el conocimiento de los caracteres humanos, los cuales se reflejan en los personajes principales.
10. La narradora ha podido revelarnos con maestría los pintorescos espacios geográficos y culturales de pueblos imaginarios derivados de la experiencia vital de la autora.

RECOMENDACIONES

Recomendamos al Instituto Nacional de Cultura la iniciativa de divulgar las obras de nuestros novelistas en el exterior de manera que podamos trascender el círculo de lectores locales.

Asimismo sugerimos al Departamento de Español de la Facultad de Humanidades, la organización de congresos, seminarios, mesas redondas, talleres y similares con el objeto de estudiar y divulgar la narrativa actual panameña, tanto a nivel nacional como internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson Imbert, Enrique. Historia de la literatura hispanoamemericana. 3era edición. México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1961, 2 vols.

Baquero, Goyanes Manuel. Estructuras de la novela actual. Barcelona: Editorial Planeta. 1970.

Bal, Mike. Narratología. Madrid: Cátedra. 1984.

Beristáin, Helena. ***Diccionario de retórica y poética.*** Quinta edición. Argentina-México: Editorial Porrúa, S.A. 1995.

Bobes, María del Carmen. Teoría general de la novela. Madrid: Gredos. 1985.

Britton, Rosa María. El ataúd de uso. Bogotá: Editorial Oveja Negra. 1986.

_____. **El señor de las lluvias y el viento.** Panamá: Editorial Mariano Arosemena. 1985.

Castro, Manuel. Manual de teoría literaria. Colombia: Universidad de Antioquía. 1994.

Jara, René. Anatomía de la novela. Chile: Universidad de Valparaíso. 1972

Jung, Carl G. ***El hombre y sus símbolos.*** Traducción de Luis Escobar Bareño. Madrid: Editorial Aguilar. 1979.

Le Guemon, Michael. La metáfora y la metonimia. 5ta ed. Madrid: Editorial Cátedra. 1990.

Levin, Samuel. Estructuras lingüísticas en la poesía. España: Cátedra. 1991.

Mariátegui, José Carlos. El proceso de la literatura. En siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Venezuela: Biblioteca Ayacucho. 1979.

Márquez, Alexis. Ocho veces Alejo Carpentier. Venezuela: Grijalbo, S. A. 1992.

Miró, Rodrigo. Literatura Panameña. Panamá: Editorial Universitaria. 1996.

Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Informe Nacional Clara González. Situación de la mujer en Panamá. Imprenta del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Panamá. 1996. Prólogo de César Picón Salas, Consejero de la Unesco.

Oropeza Prada, Renato. ***El lenguaje narrativo.*** Costa Rica: Editorial Centroamericana (Educa). 1979.

Paredes, Alberto. Manual de técnicas narrativas. México: Grijalbo. 1993.

Pozuelo, José María I. Teoría del lenguaje literario. Madrid: Cátedra. 1989.

Propp, Vladimir. ***Las raíces históricas del cuento.*** 3era ed. Caracas: Editorial Fundamento. 1981.

Reis, Carlos. ***Fundamentos y técnicas del análisis literario.*** Madrid: Editorial Gredos. 1981.

Riffaterre, Michael. Ensayos de estilística estructural. Barcelona: Seix Barral. 1976.